

Mensaje final de la sexta caminata (2000)

Por sexto año consecutivo nos hemos reunido para realizar este gesto de integración que es esta Caminata.

Lamentablemente hoy en nuestro país se experimenta la exclusión. Una gran cantidad de personas, entre las que se encuentran las personas con discapacidad, no importan, no tienen posibilidades para desarrollarse, para vivir con dignidad, para aportar sus dones. Hay exclusión laboral, educativa, social. Hay maneras de pensar que discriminan, formas de mirar que alejan, modos de hablar que hieren, gestos que dividen.

Ante esta dolorosa realidad los organizadores de esta Caminata, que llama a la integración, queremos llamar la atención sobre esto y recordar que solamente juntos podemos salir de esta realidad que nos golpea, lastima y debilita.

Sintamos propia la exclusión que vive el prójimo y revisemos nuestra actitud ante ella.

Hay exclusión porque hay personas que excluyen. Las políticas que dejan afuera a algunos son determinadas por quienes no tienen en cuenta a todos. Hay quienes cierran la puerta de una fábrica, de una institución, y, más grave aún, de su corazón, a determinadas personas por su color, religión, origen, discapacidad. Ampliemos las fronteras de nuestro corazón a todas las personas y pongamos en marcha gestos y actitudes que integren, que den la posibilidad al otro de participar desde su particular modo de ser.

La integración es un logro de todos. No alcanza con el esfuerzo de uno solo. Es por ello que decimos que cada uno de nosotros en el rol que tiene, como padre o madre, como vecino o amigo, compañero de trabajo, o el puesto que ocupa, trabajemos juntos para transmitir este mensaje de integración.

Si bien quienes han sido delegados por la ciudadanía a ocuparse de la cosa pública tienen una gran responsabilidad en esta tarea, creemos que la misma nos toca a todos. Todos somos responsables de que esto cambie. No podemos esperar a que el otro empiece. Por eso pongámonos de pie y trabajemos juntos. Exijamos que se nos respete. No pedimos ningún privilegio, sólo que se cumplan las leyes que posibilitan la participación de todos los ciudadanos en los diversos ámbitos de la sociedad.

Los gobernantes deben instrumentar todas las herramientas para garantizar la igualdad de oportunidades a todos los ciudadanos de este país. Aprenderíamos algún indicio de que para ellos esta temática es un tema social que los ocupa y preocupa.

Tenemos esperanza que esta situación se revierta, porque con el apoyo de todos poco a poco se está avanzando y la temática de las personas con

discapacidad es cada vez más visible. Pasó de ser una cuestión individual a ser una cuestión social.

Para finalizar los invitamos a unirse en un gesto que nos comprometa y exprese que Juntos Podemos. Según nuestras posibilidades tomémonos de las manos y levantando nuestros brazos, digamos con fuerza: ¡¡¡Juntos Podemos, por los otros y por nosotros!!!